

## ANDRES MANUEL DEL RÍO



Nació el 10 de noviembre de 1764 en Madrid España. Estudió filosofía, teología y literatura, se graduó como bachiller en 1780 en la Universidad de Alcalá de Henares. Posteriormente ingresó a la Escuela de Minería de Almadén destacando su interés por la minería y mineralogía. En 1796 continuo sus estudios en Europa, viajó a París para analizar junto con Jean D'Arcet, minerales y porcelana, continuo con su trayecto hacia Friburgo Alemania donde estudiaría con el profesor Werner, el padre del neptunismo. Posteriormente estuvo en la Real Academia de Minas y Bosques de Schemnitz (en Hungría) y volvió a París en 1791 para visitar el laboratorio de Lavoisier, donde conoció al abate Haüy, considerado el padre de la cristalografía.

Su estancia en París coincidió con la etapa más dura de la Revolución donde estuvo a punto de morir guillotinado, tuvo que huir al Reino Unido lo cual le sirvió para ampliar su formación. Este contacto con los principales centros e investigadores europeos permitió a Del Río tener acceso de primera mano a descubrimientos científicos y técnicos que aplicaría, modificaría y ampliaría a lo largo de su carrera.

Durante su trayectoria ocupó importantes puestos como ser director del Seminario de Minería en donde hizo importantes estudios minerales y desarrollo novedosos métodos mineros, también fue colaborador y amigo del naturista alemán Alexander von Humboldt.

### GRAN HAZAÑA

La gran hazaña de este científico español fue el hallazgo de un nuevo elemento, el vanadio. Lo descubrió en 1801, cuando estudiaba muestras de un yacimiento de plomo en la región de Zimapán. En un principio este elemento lo llamó 'pancromio', por la gran diversidad de colores que tenían sus diferentes compuestos, pero al calentarlos vio que se volvían rojos, por lo que finalmente decidió llamarlo eritronio.

Sin embargo, algunos colegas afirmaron que no era otra cosa que cromo impuro. Posiblemente por su juventud (contaba entonces 37 años), Del Río no vio razones para dudar de este diagnóstico, supuso que se había equivocado y no volvió a hablar del asunto.

Hubo que esperar a 1830, cuando el químico sueco Sefström volvió a descubrirlo, dándole su nombre actual en honor de la diosa Vanadis, de la mitología nórdica, por sus compuestos multicolores. Y fue ésta la denominación que perduró.

Del Río también descubrió la aleación natural de oro y rodio, y el seleniuro de mercurio, entre otros compuestos. Dirigió en Michoacán la instalación de la primera fundición de hierro y acero a escala industrial de Hispanoamérica, e inventó una bomba de agua para el achique de las galerías de las minas.